

ORACION

GRATULATORIA, Y ENCOMIASTICA.

A la feliz, y Augusta Proclamacion de la Magestad del Señor D. CARLOS III. de Aultria (q̄ Dios guarde) como à supremo legitimo Numen de todo el emisferio Español; que se celebrò con las mas piadosas reverentes veneraciones al Supremo Rey de los Reyes Christo Sacramentado, en la magnifica, y sumptuosa Cathedral de la siempre Vencedora Huesca: con la asistencia del Señor Obispo, con todas sus Dignidades, y Canonigos: La Ciudad cõ sus Nobles: La Vniversidad Sertoriana con sus Doctores: el Braço Militar cõ sus Oficiales.

DIXOLA

El muy Rev. P. Fr. Francisco de S. Pablo Religioso Augustino Descalço, Lector Jubilado, Prelado, que fuè del Colegio, y Convento de la Ciudad de Zaragoza, Exsecretario General de toda la Congregacion de España, è Indias, y al presente Retor en su Colegio de Huesca.

LA EXPONE A LA LUZ PUBLICA

EL ILUSTRE, Y NOBILISSIMO BRAZO MILITAR, y la dedica al mas ardiente Febo, al Planeta mas Luminoso, y Benigno: à la Aguila Alemana: al respetado rugiente coronado Leon de España, Monarca de dos Mundos el Señor CARLOS TERCERO, q̄ Dios guarde, y prospere años lostrosos, y Siglos.

ORACION
GRATULATORIA Y INCOMIENSA

de la Real Academia de la Lengua Española
del Señor D. Carlos III de España (p. 170)
de) como a su legítimo sucesor de todo el
reino Español; que se celebró con las más
de las reales y venerables al Supremo Rey de
los Reyes Christo Sacramentado, en la magnífica
y sumptuosa Catedral de la siempre Vencedora
ciudad; con la asistencia del Señor Obispo, con
todas las Dignidades y Canongas de la Catedral
de la Universidad de Salamanca con sus
Doctores el Braço Militar con los Oficiales

DIXORA

de la Real Academia de la Lengua Española
de la Catedral de Salamanca, de la Universidad de Salamanca
de la Real Academia de la Lengua Española, y del presente
de la Real Academia de la Lengua Española.

LA EXTORNE A LA LUZ PUBLICA


de la Real Academia de la Lengua Española y Norisismo Braço Militar,
y la dedica al más ardiente Febo, al Príncipe más
amador, y benigno a la Aquila Alemana; al
reino regente coronado con la corona
Monarca de los Mandos del Señor Carlos
Tercero, Dios guarde y prospere.

En Salamanca a 10 de Mayo de 1764.



A LA REAL, AVGVSTA,
CATHOLICA MAGESTAD DEL REY
NUESTRO SEÑOR CARLOS III.

SEÑOR:

 las Aras sublimes de la Soberania de V. Mag. se conducen reverentes, las primicias de nuestra proclamada Lealtad, en los rasgos festivos de este Panegyris, que en la oficina del Amor fantaseò el ingenio, en el preciso termino de 24. horas. No, es, tanto esta medalla, dedicatoria, quanto inscripcion: porque desde que proclamamos à V. M. por nuestro Rey, y Señor en esta Ciudad, le consagramos, hasta los discursos, para que llegasen à los Reales Pies de V. M. mas resignados los afectos. Bregan estos gloriosamente con los sentidos, sobre merezer antes, la ventura de gozarse en la possession feliz de obgeto tan deseado, y parten en posta de plumas, los afectos à tributàr à V. M. veneraciones, para entretener la impaciente ansia de los sentidos, hasta que puedan beberle à V. M. toda la dulçissima luz de su semblante los ojos.

Pero que mucho, es, estèn tan ansiosos los Aragoneses de lograr, la amabilissima presençia de V. M. si su gratissimo blando genio, los esta mudamente llamando, como al Iman el Norte. De ciertas flores refiere la erudicion de Plinio, (1) que aun de larguissimas distancias sobornan el olfato, con esquisitas suavidades: desta condicion generosa, es V. M. peregrina excelsa flor del Augusto Austriaco Arbol, pues de tan distantes Regiones, como, las que en-

(1)
Querù odor
potentior é ló
ginquo. Plin.
nat. hist. lib. 21.
cap. 7.

nobleció, la providencia, con su alto nacimiento (desde que descogió la gala pomposa de sus ojos, del Caudaloso Danubio à las Espumâtes Orillas) esparció azia el Clyma Español tan suaves fragancias de virtud, y benevolencia, que se ha llevado en pòs de sus deliciosos aromas, toda la afición de los Hispanos coraçones. (2)

(2)
In odorem vn
guentorũ tuo
rum curri.nas.
Cant.

(3)
Tu potes Ti-
gres, comites-
q; Sybas duce-
re, & rivos cele-
res morari: Cũ
sit immanis ti-
bi blandienti
janitor Aula.
Horat. Car-
min. lib. 3. od
II.

A quien podrá parecer prodigio, lo que del Thracio musico celebra Horacio; (3) despues q̄ ha visto Europa cõ pasmo al Soberano nombre de V. M. executar, lo q̄ apenas de su Lyra celebrada, se pudo fingir. Ha pasado V. M. con sus hazañas à hazer historia aquella fabula; pues la dulzura poderosa de su nombre, y fama, se ha visto reducir fieras, ablandâr bronzes; animâr escollos, suspender rios, enfrenar mares; subingar imperios, y lo que mas, es, cerrar la estigia boca al ladrador Zerbero de la embidia, cõ lo que mas, lo exaspera, que son, las doradas mordazas de vna vniversal gloria.

Ya desde ahora hecho este monstruo sobervio, ignominiosa presa de la bifronte Augusta Aguila triunfadora (en cuya rizada hermosa pluma se ve V. M. mejorado Iove vencer las sobervias ríscosas cervizes del Alpe, y el Pyrineo) serà pasto de su propia rabia, ò holocausto infame de su misma embidia, que en las estendidas llamas de gloria, q̄ aviva de V. M. la fama, se vea perpetuamente arder, sin que nunca llegue à humear.

Mas que mucho venza, la embidia, quien parece que nació à vencerlo todo! Aqui era menester que Mercurio se desatase en dorada lluvia sobre la pluma; porque ofende gloria tan grande, lo grosero de otra tinta: Con hermosa vena celebrò vn Ingenio Latino por la mayor grandeza de la antigua Roma sus proprias ruinas; (4) porque en ellas se venció à ssi misma, que era lo que le faltaba para vencerlo todo. El que tuvo esta pluma por el vltimo, y mayor triunfo de aquella Ciudad Augusta, fuè el primero, en que se ensayò el incomparable heroico valor de V. M. pues en la edad mas tierna venció à la edad, y triun-

(4)
Aspice muro-
rũ moles præ-
ruptaq; saxa-
obrutaq; hor-
renti Valla the-
atra Sinu Vicit
vt hæc mundũ
nisa est se via-

fó de si mismo abandonando animoso las delicias de su Augustissima Casa: y rompiendo aquel nudo (mas ciego, q̄ el que acreditó tanto la espada de Alexandro) del Amor à los Padres, y Hermanos, se entregò espontaneamente al arbitrio de los poderosos Aliados, y à la inconstancia de las espumosas ondas; pero con tanta fortuna que parece, que Neptuno puso en manos de V. M. su Tridente, para q̄ no estuviere ociosa en tanto que el Cielo, le preparaba el Cetro.

cere: vici- A
se non vitium,
nequid in or-
be fore: lanus
vitalis apud
Epigram de-
lect. lib. 7. epi-
gr. 8.

Que eloquencia podrá explicàr, la animosidad heroica, con que V. M. domò, la salobre espalda al Zeruleo elemēto? Viose en la luventud de V. M. verificado, lo que del Varon constante cantò el Poeta, (5) pues mostrò V. M. tan sereno el rostro entre los baybenes de las ondas, y entre los embates de las borrascas, como que fuera el mar irritado, vn suabe ameno lardin de delicias. Tal vez se miraron fracasar, los nadantes Leños, en las firmes Rocas, y combatiendo à todos el amenazado horror del peligro, solo à V. M. no se le atrebiò el forzoso sobresalto del riesgo, antes bien haziendo pie, como palma vitoriosa en el mismo pello de los peligros (6) esforzaba V. M. el animo excelso à emprender por medio de las ayradas espumas nuevos ignorados rumbos, pero si era V. M. el Castor, y Polux en las borrascas, q̄ mucho q̄ aplacase, la luz apacible de su semblante el formidable ceño de las tempestades?

(5)
Si fractus illa-
batur Orbis,
impavidum fe-
rie re ruinæ,
Horat.

Con ayrosa pluma celebrò Claudiano de su Principe (7) que fueron sus pueriles entretenimientos, las duras armas: Estas fueron à V. M. en su peligrosa larga navegaciõ sus mas divertidos juguetes, vistiendo los despojos del Nemeo coronado bruto por galas. Pero si V. M. venia à coronàr de sus altas glorias, las altibas Cumbres de Calpe, y Abila, preciso era, que vinieste en traxe de nuevo Hercules, trocada en Baston, de General, la Claba de Heroe, que tan presto, se havia de convertir en Cetro de dos Mũdos.

(6)
Nittitur in pò-
dus palma, &
confurgit quò-
magis, & præ-
mitur hæc ma-
gè tollit onus
Alciat emblè.
(7)
Reptasti perS-
curaperu. clau-
dian.

Sin conocer en fin, de vista al miedo macilento superò
V. M.

V. M. más , y mayores peligros, que Alcides , por que li-
diò con mas sobervios monstruos : quando no huviera en
el mundo tantas estampas de los Heroes antiguos, bastabã,
las que ha dexado V.M. impressas en el quarto lustro de su
vida , para hazer senda à la inmortalidad por los rumbos
generosos de la fama, de cuyo clarin, es, y serã V. M. glo-
rioso empleo por toda la Europa.

O, y que dulce se oye resonar ya en nuestra España, cu-
yo occiduo Oriçõte , han convertido los apacibles resplã-
dores de V.M. en claro Oriente, naciendole V.M. Phebo
Augusto del Austria, por donde el Sol se le esconde; para q̃
con la venida feliz de V. M. viva España en perpetuo cla-
ro dia, sin que perturbe su gozo el horror de la sombra.

Viene V. M. como Phebo, como Marte, y como Mer-
curio; como Phebo , desterrando sombras , como Marte
consternando enemigos ; como Mercurio , robando Al-
mas. Tantas, y tan altas perfecciones depositò en la Real
persona de V. M. la Divina Providencia, q̃ parece V. M.
aquella portentosa Estatua, que à cuydados de las menti-
das Deidades, fuè deposito de sus mas peregrinas perfec-
ciones , ò aquella milagrosa Piedra , de quien refiere Pli-
nio , (8) que matiza su gala esplendente de los colores, y
virtudes de todas las demas piedras preciosas. Assi, es , q̃
V.M. milagro nuevo del Orbe, recoge en si todas las per-
fecciones, y virtudes de los Principes todos, pudiendo ser
hermosa peregrina Idea de labrar Soberanos.

Ya no debe admirar , que estèn de sobra en V. M. las
Huestes para adquirir Mundos ; porque no ha menestèr,
los duros taxantes azeros de Marte, para conquistàr Pro-
vincias , quien logra, las doradas blandas cadenas de Al-
cides, para prendèr coraçones. Muchos años ha, vive V. M.
en los de los Españoles, y vivirá eternamente adorada la
Imagen de V. M. entera , en cada vno dellos , aunque se
mire su amor repartido en todos: bien, como el espejo , q̃
deshecho en trozos, multiplica en cada vno de sus crysta-
linos fragmentos , la imagen del obgeto q̃ se le proponè.

De

(8)
Parchos ex
omnium alia-
rum gemmarũ
coloribus cõf-
tat. Plin. lib 37.
Cap. 10.

Desembraze, Señor, V. M. el Escudo: arroje la Espada, q̄ hallandose en su amada España, ya, es, tiempo de trocar, las Marciales tareas, en apacibles descansos. En cada corazón Español, logra V. M. vna inexponable fortaleza. No necesitar della (dixo cuerdo Plinio el Panegyrista) es, la mas segura guarda de vn Principe, (9) y aun podria añadir, que es su mayor gloria.

Assi sucede à V. M. pues no necesita de presidios, para la seguridad de su guarda, ni de armas, para el logro de esta grande conquista. Pareze, que se vè en esta muchas vezes repetido el portento, que vna admirò el Orbe todo, en la Palestina, y mencionan los sagrados fastos de Iosue. Continuando este grande Capitan sus heroycas empresas, puso estrecho sitio a la Ciudad de Iericò, cuyos Ciudadanos prevenidos a la defensa, tenian tan cerradas sus puertas, como bien guarnecidas sus murallas: (10) pero no obstante se tomò la Ciudad, sin emplear Iosue en su rendicion, las armas; por que gyrandola algunos dias cò su poderoso exercito, al estruendo sonoro de sus clarines (11) se vieron caer dociles sus muros.

Alto inexcrutable trofeo del poder Divino, pero concurriò vna singular circunstancia, para rastrear el motivo del prodigio, el discurso humano: Y es que Iosue llevaba en su noble exercito, aquella Arca sagrada, (12) en que depositò cuydadofo Moyfes, la Vrna del Manà, Symbolo del Augusto Sacramento del Altar, y la Vara, claro Emblema de Maria: Haziendo pues con tan illustres empresas Iosue sus conquistas, no pareze que necesita de aprovechar las armas; por que yendo pertrechado de tan poderoso escudo, en las Imagenes del Sacramento Augusto, y de Maria Virgen, para que se le rindan las mas prevenidas Ciudades, no es menester el pavoroso estruendo de las armas, basta el rumor apacible de los clarines.

Como otro Iosue a debelar la Palestina, vino V. M. a conquistar la España: y bien como otro Iosue, pues si a quel peleaba por vna Provincia, q̄ tenia el Cielo ofrecida

(9)
Optimū Principis munimentum munimento non egere. Plin. Panegir. ad Trajan.

(10)
Ierico autem clausa erat atq̄ munita. Iosue 6. 1.

(11)
Igitur omni populo vociferante, & clāgentibus tubis muri illicò corruerunt. Ib. v. 20.

(12)
Præcedebātq̄ Arcam Domini ambulātes, atque clangētes, & armatus populus 8. Ib. v. 13.

(13) Omnem terram, quam cōspicis tibi dabo & semini tuo usque in sempiternum. Gen 13. 15

(14) Sol contra Gabaon, ne movearis: Steteruntque Sol, & Luna, donec ulcisceretur Gens de inimicis suis. Josue 10. v. 13.

a su generosa estirpe (13) V. M. recobra vn Reyno, que se le debe, por su Augusta Sangre: Si para que aquel mātuviesse la Ciudad de Gabaon ya adquirida, suspendió el Sol, (14) en su precipitada carrera, los pasos, para q̄ V. M. conservase la Ciudad de Barcelona, ya ganada, eclipsò este luminoso Planeta sus resplandores; poniendose de parte de aquel, la Deidad, a milagros, y haziendose parcial de V. M. el Cielo a prodigios.

Gyrò V. M. el basto ambito de la España, ciñendo sus arenosas costas, con Navales armadas, a cuya pesadumbre, oprimido Neptuno, exprimiò sus congojas a gemidos, por voca de sus tritones; y casi, sin sacar de la bayna el lucido azero, rindiò V. M. muchos puertos, rompiendo los candados a sus puertas. Anidaron en Cataluña las generosas Aguilas Austriacas, desde donde comenzò a discurrir, con mayor velocidad, la fama heroica de V. M. en carroza magestosa de sus propias plumas. Hizieron tierra las valerosas huestes; y vencidas con animosidad, nunca vista, las enemigas oposiciones (que parece tenian por auxiliar el quarto elemento, en sus incendios pavorosos) tocaron victoriosas, las desfeadas metas de nuestro Reyno, resonando festivos por sus confines los marciales bronces.

Cerradas se hallaban, las puertas de nuestras Ciudades, y prevenidos sus Ciudadanos a la defensa; pero apenas se oyò resonar el eco del metal cabado, cayeron dociles, los fuertes muros, se desquiciaron voluntarias, las cerradas puertas. Mas que mucho? si llevaba el exercito a V. M. Arca viva, en cuyo Magnanimo Real pecho (por herencia especial de la Augustissima Austriaca Casa) se mantiene siempre fervorosamente venerada la Vrna del Manà Divino, y la Imagen Sagrada de Maria, siendo estas las divisas mas especiales, en cuyo sagrado auspicio haze V. M. sus gloriosas conquistas.

Testimonian en V. M. este zelo ardiente, al honor del Augusto divino Pan, los singularissimos obsequios, que

(en

(entre otros muchos) a tributado la devocion fervorosa de V. M. a tan alto misterio en Cataluña, donde sino excedió V. M. igualò a lo menos, las rendidas veneraciones de los Rodulfos, de los Carlos, y otros Heroes Austriacos, que ocuparon todas las plumas de la fama, en aplausos, y todos los oydos de la Fè en admiraciones. Pregona la tierna devocion de V. M. a Maria en mudas clausulas, aquella famosa Pyramide, que (garzota inmoble del viento, sino columna firme de la esfera) erigió V. M. a su Cõcepcion Inmaculada, en vna Plaza de Barzelona, emula ya de Memphis, por sola esta abuja, conque bordò V. M. de la mas luciente gloria, la celebrada preciosa tela de su Catholica piedad. Con este magnifico padron inmortalizò V. M. la memoria del alto triunfo, que consigió en aquella Ciudad, y la gratitud de lo que debió a la asistencia desta Señora en vitoria tan plausible.

Trayendo, pues, V. M. gravadas (no en Laminas de bronze, (15) ò piedra, sino en las Augustas tablas de su Real Coraçon) las sagradas emprellas, ò symbolos de Christo Sacramentado, y de su Madre Virgen, para mas adelantâr en España sus antiguos tributados cultos, parece que estaba empeñado el Cielo, como en tiempo de Iosue, a coronâr a V. M. de triunfos, aun antes de sacâr de la bayna los azeros; porque mereciendo V. M. tan poderosos Auxilios, como del Sacramento, y de Maria, solo con circuir las milicias de V. M. la España, se avian de rēdir sus altivas fortalezas, cayendo desplomados sus muros, al dulce clamor de los Austriacos Clarines.

Assi sucede venturosamente en nuestro Reyno, desde cuyos confines, le venció V. M. todo gloriosamente sin esgrimir otras, que estendèr, la fama su heroico nombre, en multiplicados sonoros bronzes. Altamente infamada dexa V. M. en este suceso, la mayor gloria del primer Cesar. Ver, y venir, (16) le llevó de colta el venzer: ni aun tanto, le costò a V. M. el triunfâr; pues venció a Aragon antes de venir, y antes de ver. No necesita V. M. de pies,

(15)

Non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus. 2. Corin. h. 3. 3.

(16)

Veni, vidi, vici

ni de ojos para adquirir victorias; porque le basta, la grandeza, y poder de un nombre, para coronarse de triunfos.

Entróse V. M. por los pechos de los Aragonenses, antes de entrar las puertas de sus Ciudades; pero si venia V. M. escoltado del Amor, que mucho es, empuñase antes, la palma, que pifalase la Palestra? Entróse el venerado, Augusto, Real Nombre de V. M. en nuestra Ciudad Vencedora (nunca mas gloriosa con este titulo, que quando mas rendida a Magestad tan grande) el dia 2. del corriente mes de Julio, en que fué V. M. proclamado por su Rey, y Señor, con tanto jubilo, y alborozo, que no podria ebacuarfe por la angosta vena de la pluma, aun quando prestasse, la fama alguna de las que rizan penacho ayroso a la pompa de sus alas.

Tremolòse en vn bello Estandarte, la adorada Imagen de V. M. formada a diligencias del Pinzel, sobre vn noble Bruto, que aun sin mas alma, que la que le mintieron los matizes, parece, que como el del grande Alexandro, se ostentava vano con la gloria de tan alto dueño; y aun parece, que con esta vanidad queria salirse del lienzo la pintura, a no contenerla el temor de precipitarse.

Conduxóse por las calles mas publicas, para que fuesse lisonja dulce a los ojos, la copia, cuyo original era blando iman de los coraçones. Seguianse al Regio Estandarte (baxo el qual se alistaban voluntarios todos los pechos) ordenadas las milicias, que entre Caballos, è Infantes, completaban el numero de mil hombres, llenando el ayre de alegres sustos, en repetidos disparos, entre cuya confusiòn resonaban fardos los ecos de las campanas, porque despedazaba su voz, la bateria de los tiros, confundiendo en vno, y otro rumor, el clamor de los aplausos.

Salia la gente por ventanas, y calles en buelos del Amor, y del gozo a tributar a V. M. fieles veneraciones en su bella Imagen. Si tanto atraia solo la sombra, q̄ poder no tendria la luz? Y pud, dezirse sin mentira, que en esta festiva alegre Proclamacion, fueron las calles de Huesca,

Rios; porque se vieron, con la multitud del concurso, llenas de ondas, que terminaban de alegría en mares.

Quatro horas durò este regocijado alarde, y huviera explayado mas su duracion, a no averle puesto margenes la noche, con sus sombras. Pero debe corregir, la expression la pluma; porque ni la de aquel dia, ni los de las quatro subseqüentes (en que se continuaron las publicas aclamaciones) conocieron de vista las tinieblas; porque las baticieron los Oscenses, con cañones de luminarias. Fueron dias sin mancha de sombras; porque nunca se apagò en ellos, la luz de los publicos regocijos.

Coronòse la Aclamacion, con la sagrada funcion de la Iglesia, que comenzò Domingo a 4. en la tarde, con solemnissimo *Te Deum*, que en General Procession salió de la Seo con su Prelado, Cabildo, y Clero; Parrochias, Religiones, y Cofradias; yendo delante ordenadas las milicias cò el Regio Estandarte, y terminando la Processiõ, la Ciudad, y Escuela, con numerosissimo acompañamiento, trayendo los Oficiales de aquella, y Doctores desta, sus insignias en Gramayas, y Togas. Gyrò toda la Ciudad esta solemne sacra pompa, hasta que se restituyò a la Iglesia en armonioso desorden de clarines, caxas, chirimias, y otros instrumentos, sin celsar el disparo de Armas, Vitores, y aclamaciones à V. M. viendose entonces repetido en nuestra Ciudad el portento, que admirò Roma en su Anfiteatro, y celebra con agudeza Marcial, de resonar por tan innumerables gargantas sola vna voz amorosa en aplauso del Cesar (17)

Vox diversa sonat Populorum est vox tamen vna

Cum verus Patriæ diceris esse Pater.

Esta misma voz resonaba vna en multiplicados sonidos por voca de todos los Oscenses: *Viva nuestro Rey, nuestro Señor, nuestro Padre CARLOS III.* Y aqui fuè donde no hallò playas el alborozo, porque destilado por los sentidos en copiosos diluvios, confundió la tierra, y el viento en inmensos golfos.

(17)
Martial. lib
de Spectacul.

Con igual solemnidad, y aparato, se celebrò el dia siguiente, en la misma Cathedral la Miffa, teniendo patente en ella el Santiffimo Sacramento, con el ornato, y luminaria correspondiente a funcion tan Magestosa, y concurrida, que sobre ser tan magnifico, y espacioso el S. Te- plo, venia aun su dilatado ambito, estrecho a tan nunca visto concurso.

Dixose entonzes esta Oracion Eucharistica Panegyrica, que desde los labios del Orador procuramos trasladar a la prensa, con fin de que libase V. M. por los ojos, los justos aplausos de su Real aclamacion, q̄ por la distancia no pudieron llegar a sus Reales oydos.

Suplicamos a V. M. rendidamente, se sirva admitir con ellos, nuestros ardientes votos, con aquella dulce humanissima Benignidad, de que dotò el Cielo el Real Coraçõ, de V. M. que no pudiendo estancarse en èl, sobre ser tan grande, està rebofando al rostro para cautivar blandamente a todos los que merecen la alta dicha de ver a V. M. q̄ es lo que de otro Principe celebrò su Panegyrista (18) O, Prenda verdaderamente Real, pues, es la que mas engrãdeze a los Soberanos; esta les aquista, los Imperios, segun el Oraculo Evangelico, (19) y esta es la q̄ sugera a la dulce obediencia de V. M. dos Mundos vnidos, en dos Polos opuestos. Ojala los logre V. M. siglos en tranquila paz a pesar de la embidia, hasta que corone de Astros su Augusta gloria: q̄ si serà; pues se les ofrezan a V. M. su sangre, su razon, su justicia, el Cielo. Assi lo suplica a Dios incessantemente, la lealtad de las Oscenses Milicias, para mayor exaltacion de la Monarchia, y en nombre dellas postrados humilmente a los Reales Augustos Pies de V. M. sus mas rendidos, y fieles Vasallos.

(18)

Carissima facies tua, & amabilis vultus in omnium Civium oculis ore animo fedet. Plinius Panegyrista

(19)

Beati Mites quoniam ipsi possidebunt terram Math. 5.4.

Fr. D. Ignacio de Lores, Teniente de Coronel.

Fr. D. Esteban de Lores Sargento mayor.

APRO-

APROBACION DEL R. P. Fr. PEDRO GOMEZ de Espes, Calificador del S. Oficio de la Inquisicion de Aragon, y Prior del Real Convento de Predicadores de la Ciudad de Huesca.

DOR orden del Dr. D. Miguel Ascaso Vicario Gñl Canónico, Cathedratico de Prima, y Colegial del Mayor del Señor San-Tiago, &c. llegò a mi mano la Oracion Gratulatoria, Encomiastica, q̄ predicò el Rmo. P. M. Fr. Fràncisco de S. Pablo, &c. a la feliz Augusta Proclamacion de la Mag. del Señor CARLOS III. de Austria, &c. que ingenioso el deseo pudo robar de manos del Autor, que avia oido, sin poder hazer juicio; porq̄ me enagenò tanto el gozo, que fuera agravio conocido al Autor, quedarse con reserva para censurar. El honroso encargo me obligò, vna, y otra vez a leerlo; presumiendo permitiria alguna libertad à la reflexion de los ojos; el que avia sabido robar tan dulzemente los oidos; y reconoci venia segunda vez a serme lisonxa, lo que se me remitia, para Censurar, pudiendo dezir con Seneca: *Indulgentia scio istud esse, non iudicis*. Pues quando falta en el papel el valiente espiritu de tan eloquente, discreto, y profundo Orador, conque arrebatara; aùn se mira en cada clausula vna cadena de oro, conque aprisiona el alma: Afsegurado testimonio es este Panegyris, que en el ceñido tiempo de 12. horas (desatendiendo algunas de tan pocas) discurriò con tanto azierto, y le dixo con ardor tan gallardo, que sobre la expectacion de tan grave auditorio, y Orador tan acreditado, como aseguran los primeros pulpitos de la Monarchia, que ha honrado con su eloquencia; le hallo exceder el logro a la esperanza; como de otro cantò Ovidio: *Plus hic invenio, quam quòd promiserat illa*.

Cortò la idea tan conforme al assumpto; como asegura la Oracion, pues la que eligiò, para elogiar la suave, y gloriosa dominacion de tan deseado Monarcha, que fuè vn coraçon coronado; no fue tanto para definir el assumpto; quanto para sobornar dulzemente el auditorio, dandole en cada palabra a su impaciente ansia la respiraciòn, que le suspendia; en cada clausula nueva alma para el regozijo; y en cada discurso vn coraçon en que poder esplayar su gozo; ojalà tome el Orador para si essa imitacion; para que siendo este Panegyris el primero, que al presente vive a la luz publica; aunque muerto, animado coraçon de sagrada eloquencia; sea no mas que prologo de tantos como retira la religiosa humildad del Orador, que assi serà el vltimo

Seneca
Cap. 45.

mo que muera, pues le eternizará justamente la fama; sin que precise su modestia a tantos como viven defraudados de oirlo, de que por sola fee ayán de celebrarlo; suspendo la pluma, que en tan notoria, segura, y antigua amistad, como debo, y correspondo al Orador, se juzgará soborno de la correspondencia, lo que es feudo de la justicia, que resaltará mas en quien hable con menos interes, como aconseja

Prover. el Espiritu Santo: *Landet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua*: y tambien porque al alto buelo de su eloquente Panegyris, no se dexa averiguar, sino de quien puede seguir su elevacion; y no pudiendo animar tanto la mia, no quiero pierda en mi insuficiencia, lo que justamente le tributa la fama, como en otro lance dixo el Nacianceno: *vereor, ne infra veritatem subsistam, & longe à rei veritate remotus, laudatione mea, gloriam ipsius imminuam*. Solo digo, que no hallo en ella cosa, que se oponga a nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres; antes anima a la mayor exaltacion de aquella, y enfervoriza a la practica de estos: así lo siento. En este Real Convento de Predicadores de Huesca, y Julio a 22. de 1706.

Fr. Pedro Gomez, y Espe.

Imprimatur,

Dr. Ascaso Vic. Gñlis, & Offic.

APROBACION DEL P. Fr. PEDRO de la TRINIDAD, Letor de Prima de Sagrada Theologia, del Colegio de San Alberto de Carmelitas Descalzos de la Ciudad de Huesca.

E visto este Panegirico, que se intitula Oracion Gratulatoria, y Encomiastica predicado por el Rmo. P. M. Fr. Francisco de S. Pablo, &c. y veo trae con sigo la aprobacion el nombre mismo del Autor, bien conocido, y aplaudido por sus sermones; pues haze veinte años, que se llebò en esta Ciudad el primer credito para el pulpito. Y aviendo, desempeñado despues las primera quaresmas del Reyno, no se podia esperar en este Sermon desempeño de menos lucimiento. Corona à nuestro Inclito Monarca CARLOS III. simbolicamente en el coraçon humano, con la sangre de vna vena, que sale del higado; y saliendo otra del coraçon al celebrò à fomentar el discurso, el mismo Coraçon coronado corona los altos pensamientos del Orador: que fuè muy del caso para el asunto por hijo de Augustino; por que si antiguamente los Consules Romanos elegian Aguilas, para colocar por su medio la Corona en la Cabeza de sus Emperadores, solo vn Hijo del Aguila Augustino pudo assegurar con mejor acierto la de nuestro amado Monarca; que para asunto tan elebado bien aseguran el azierto los ingenios de más remontado buelo, y el del Aguila: *Adeo sublimis est, vt altitudinem transcendat Nubium.*

Por tanto puedo asegurar, que no solo juzgo, mereze este sermon licencia para imprimirse por su erudicion, y sana doctrina, sino que deviamos exortar al Autor, permitiese otros muchos à la prensa, por no privar de tan buenos ratos à los hombres de buen gusto. Por que: *Totum, quod in te est, pulchrum est, in toto gratum: in nullo ingratum, in toto placens, in nullo displicens, &c.* Assi lo siento, salvo meliori, &c. En nuestro Colegio de Carmelitas descalços de San Alberto de Huesca à 28. de Julio de 1706.

Fr. Pedro de la SS. Trinidad,

Albert.
Mag. l. 6.
Lib. 3. tra.
1. Cap. 2.
Theatrum
vit. hum.

Arefio de
Sanct. disc.
12.

Hug. Viç.
ser. 9. Inf.
tit.



DE VN APASSIONADO DEL AUTOR,
tomando el assumpto de la Idea del Sermon
en vn Coraçon coronado
corona, cor ornat.

Qui ponit illa in corde suo, sapiens erit semper.
Ecclesiast. 50. v. 29.

SONETO.

Primma vivés

Vltimum mo-
riens.

O Hijo de la Africana Aguila altiba
Vnico Fenix de la pyra ardiente,
Pues en el coraçon vena excelente
Has encontrado, con que CARLOS viva!

De Augustino (que alienta aun quando yace)
Anuestro Augusto coronaste v fano,
Aguila, Fenix, Coraçon humano,
Porque así buela, vive, y aun renace!

Percibiendo el concurso tu dulzura,
Sin atender del Templo à la decencia,
(Que al lanze el no tenerla fuè cordura.)

Dos vitores proclama a competencia:
Vitor à CARLOS Rey, (que Huesca jura)
Y à ti vitor por Rey de la eloquencia.

SALVACION.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioann. 6. cap.

Eruetavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea Regi. David Ps. 44.

NO ay del mundo, y sus aberes, mas copia, que de Oradores. Son Predicadores los onze Cielos, que en su movimiento circular son ro, dicen de Dios el aplauso: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Son Predicadores los Astros, que à Dios colocado en Solio le bendicen desde el Cielo: *Benedicite stelle Cæli Dominum.* Son Oradores los mas encumbrados Serafines, que como mas inmediatos à beberle à Dios las luzes, son practicos en las alternadas voces: *Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus.* Son Predicadores los vientos, yà en las nubes, que hablan: *Vocem dederunt nubes.* Yà en los truenos (que aunque con horror) se explican: *Loquuta sunt septem tonitrua.* Son retoricas las llamas, pues el Espiritu Santo descendió sobre el Colegio Apostolico con la ocupacion de arder, en las precifitudes de dezir: *Apparuerunt dispersita lingue tamquam ignis.* Son Panegiristas los Hombres, que como logran por vineulo indissoluble el discurso, se explican con el elogio: *Predicate Evangelium.* Son Predicadores los Huelos, como los del Patriarca Joseph, que despues de la muerte profetaron: *Ossa illius visitata sunt, & prophetaverunt.* Es retonica la sangre, como la del Justo Abel, que vertida en la tierra dió voces à la esfera luminosa: *Sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* Son muy loquazes las Aguas, pues sus corrientes cristalinas pu-

Apoc. cap. 1. v. 15. ras, saben convertir en lenguas: *Quasi vox aquarum multarum.* Son Oradores los Niños, que como en ellos se vincula la inocencia, en ellos se nota sin sospecha la alabanza: *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem propter inimicos tuos.* Son Predicadores los Montes, porque robando à las criaturas la mitad de las voces, han hablado muchas vezes: *De altissimis montibus echo.* Es todo el Mundo de Oradores vn Congreso, que proclaman la gloria del Altissimo, dixo San Prospero: *Hæc omnia prædicatione perpetua, maiestatem sui loquebantur authoris.* Lamò al mundo Hermes Tymegistro libro enquadernado, en cuyas clausulas se leen de su hazedor las maravillas. Y Orfeo, acorde, y suave musica, cuyos compassados puntos cantan de Dios los portentos.

Ex Barcia Domin. 3. Quadrag. Pero pregunto yo: de tantos Oradores, y celebres Panegiristas como he referido, avrà alguno, que dignamente pueda explicar con puntualidad la alborozada festiva Proclamaciõ de la Magestad de nuestro Inclito Augusto Monarca de dos mundos Carlos Tercero de Austria? Predicaràn en tan cèlebre assumpto, los Cielos, los Angeles, y Astros? Cielos, que mueven, Angeles, que dizen, Astros, que luzen? Predicaràn del apetecido, y logrado Ascenso al Trono Regio de nuestro Monarca Austriaco, las Nubes, los Truenos, las llamas? Las Nubes, que hablan, los Truenos, que horrorizan, las llamas, que arden? Predicaràn los buelos realzados de esta Aguila, que en la copa cristalina de sus ojos le bebe al Sol Español en el Signo de Leon todos los rayos? Los Hombres, los Huesos, la Sangre: los Hombres, que discurren, los Huesos, que profetizan, la Sangre, que yerbe. Descifraràn acaso esta voluntaria gustosa accion de proclamarle la Nobleza, y Pueblo, ofreciendo por victima del respeto todos sus corazones por holocausto, las Aguas, los Niños, los Montes? Las Aguas por risueñas, los Niños con sus sencillezes, y los Montes con sus

3
sus vózes? Explicará por ventura lo grande de esta Proclamacion, en que la siempre Vencedora Ciudad de Huesca con su Ilustre Catedral, Sertoriano concurso, y Militar Brazo, de las repetidas gracias, à Christo nuestro bien Rey de Reyes, en esse Augusto Sacramento, quando en el recinto de sus ampos, represa la hoguera de sus incendios, imán atractivo de los afectos fidelísimos del Austria, tomando à su cargo el defender su Corona, todo el Mundo; ò como Libro en sus misteriosas clausulas, ò como Instrumento en sus acordes cadencias?

No por cierto, porque la inaccessible gloria de esta festiva, y regia Proclamacion, no la entienden Cielos, Angeles, y Astros. No la penetran Nubes, Truenos, y Llamas. No la discurren Hombres, Huesos, y Sangre. No la alcanzan Aguas, Niños, y Montes. Y vltimamente, ni la entiende, discurre, penetra, ni alcanza el mundo, ora sea Libro, ora sea Instrumento, como Libro en sus misteriosas clausulas, como Instrumento en sus acordes cadencias; porque para el desempeño no es suficiente vn Orador, que sea mucho, sino vn Predicador, que lo sea todo.

Sobre el refulgente Astro, que con vózes de luz formò clausulas de resplandor, guiando à tres Testas Coronadas à la Proclamacion de vn nuevo Rey, que nos pinta San Matheo: *Vidimus stellam eius in oriente, & venimus adorare eum: Vbi est, qui natus est Rex?* Han sido diversos los dictámenes en los Sagrados Interpretes. El Fenix del Africa mi Augustino la llamó lengua del Cielo, que si no es con celestiales peregrinas luzes, no se pueden proclamar las Magestades. El Incognito dixo, lograba en su brillante circulo la especie de vn Niño hermoso: *Habebat in se formam pueri.* Y el Autor del Imperfecto dize, se apareció en el monte de la Victoria con semejante divisa: *Apparuit eis descendens super montem illum Victorialem habens in se formam quasi pueri.* Porque es justo, el hombre aclame lo que el Cie-

Matt. cap.
2.

Aug. serm.
30. de tēp.

Incogn. su-
pra 2. Mat.
Imperf. ho-
mi. 2. in
Matth.

D. Thom.
Abulensis,
in Matth.
cap. 2. 9.
15.

lo se explica quando vente. El Angelico Doctor Santo Thomas refiere, de opinion de algunos, que aquella Estrella en su virtuoso circulo era trono del mismo Espiritu Santo, y lo trae con gran claridad el Abulense: *Quædam dicunt, quod Spiritus Sanctus in specie stellæ præcessit Magos.* Porque solo este Soberano Espiritu con sus afectos, pudo autorizar sus rayos.

Con que assiste en el Astro lengua celeste, el Hombre, el Angel, y el mismo Espiritu Santo. Era Proclamacion de vn nuevo Rey: *Vbi est, qui natus est Rex?* Y la lengua mas congruente para demolltracion tan gloriosa, era preciso lograse vna sabiduria en la discrecion humana: *Formam pueri.* En la elevacion Angelica: *Angelus in habitu stellæ.* Y en la comprehension divina: *Spiritus Sanctus in specie stellæ præcessit.* Esta es la materia, y à es tiempo, que descubramos la forma.

Esta Proclamacion es de vn Rey, à quien tres Testas Coronadas le anelan: *Vbi est, qui natus est Rex?* Y le entronizan: *Adoraverunt.* Y en este felice logro sollicitas de nuestro Inclito Monarca Carlos Tercero de Austria, tres Testas Coronadas, ricas le auxilian, y afectuosas le proclaman; pues le dan la Corona Portugal, Inglaterra, y Alemania; son tres, y es Tercero nuestro Carlos, porque tocando misteriosamente à Nuestro Inclito Monarca este numero, fuesse como triplicado su trofeo. No dudaron las tres Testas Coronadas en el nuevo Rey el drecho, solo dificultaron del sitio: *Vbi est, qui natus est Rex?* El Angel Thomas les llama Magos, y Sabios: *Magi, id est, sapientes.* Y aora San Pedro Chrisologo: *Non interrogant, sed insultant quando scientes interrogant, negligentes arguant, contumaces verberant.* O Carlos! como en diferentes terrenos, que ha ocupado tu planta, te ha anelado nuestra Nacion Española! Deseava el verte: *Vbi est?* con el empeño fino de adorarte: *Adoraverunt.* Naciste para Rey: *Natus est Rex,*

S. Tho. ibi.
S. Petr.
Chrisolog.
Hom. in 2.
Matth.

Disputò tu drecho la ignorancia, pero siempre te respetò por tal la Sabiduria: *Magi, id est, sapientes.*

Pintanos Abacuc la explicacion de este Rey, y le llama *Numen*, que viene del Austro: *Deus ab austro veniet, & sanctus, &c.* Y à Carlos Tercero, que viene del Austro, ù de la Austria, quien podia no darle la Corona. Esta demostracion regia llama la Iglesia Epiphania, que es lo mismo, que Manifestacion, y en la Proclamacion de Carlos Tercero no es tanto darle lo que no lograba, como declarar lo que tenia.

San Bernardino de Sena explica con tres nombres esta Manifestacion. Llamale *Epiphania*, *Theophania*, y *Betphania*. Dizele primero *Epiphania*, tomando la ethimologia de estas dos voces *Epi*, y *phanos*. *Epi* significa altura, y *phanos*, Manifestacion: *Dicitur Epiphania ab Epi, quod est sursum, & à phanos, quod est apparitio.* Y nada falta en la Proclamacion de nuestro Monarca Carlos Tercero, pues han precedido señales superiores, y celestes: yà en los Meteoros ruydosos de Cataluña, yà en tres Soles, que aparecieron en Zaragoza. Le llama en segundo lugar *Theophania*, tomando su origen de estos dos nombres *Theos*, y *phanos*, *Theos*, que significa Dios, y *phanos* Manifestacion: *Dicitur Theophania à Theos, quod est Deus, & à phanos, quod est manifestatio.* Es malte precioso, que en esta Proclamacion no ha faltado, pues se ha manifestado Dios claramente benefico, y propicio; yà librando à la Persona de nuestro Carlos en repetidas borrascas, de lo tempestuoso de las ondas, yà en el lanze de gravissima enfermedad, dandole milagrosa la salud, yà en descubrir traiciones, evitar cabilofidias, desvanecer assechanzas, despintar calumnias, yà en las victorias sin armas, en los triunfos crecidos con pocos Soldados: yà en la aclamacion vniversal con que le admiten los Pueblos, le aclaman las Ciudades: yà en la celeridad con que salen al enquentro nuestros afanes, solo con

ima-

Abac. cap.
3. v. 3.
Sena. tom.
4. serm. 3.

imaginarle los corazones, siendo à pèsar de la amenaza, y rigor, victimas gustosas de la lealtad.

Le llama en tercer lugar *Betphania*, naciendo de estas dos dicciones *Bet*, que significa Casa, y de *phanos* Manifestacion: *Dicitur Betphania à Bet, quod est domus, & à phanos, quod est manifestatio.* O como se descubre de la Ilustre Casa de Austria la siempre respetada soberania! Mas quien contará sus triunfos, si no enumera los Astros? Confieselos à su pèsar toda la heretical chusma de los Protestantes, rendida à las plantas de sus Ilustres Predecesores, pues los reduxo el fuego activo de su catolico zelo, en palidas cenizas del estrago, superando despues la blandura Potencias, que abrazando las Romanas Catolicas Leyes, aora ciñen Laureles reales immarcescibles. Digalo la Luna Otomana tantas vezes ensangrentada en el misero menguante de su debelacion en Croacia, Transilvania, y Vngria, en que à la Iglesia han dado tantos Catolicos, como rendidos, mas Templos Sagrados, que Poblaciones. Digalo la Iglesia, à quien ha dado la Casa de Austria veinte y nueve Santos Canonizados, que supieron vnir las virtudes, y doseles, los Tronos, y los Silicios. Quien, pues, no ha de venerar, y proclamar este verde Pimpollo, que ha nacido de tronco tan Augusto!

*Gisland. ad
2. Luc. du-
bit. 34.*

*Ecclesia, in
Offic. diei.*

Prosigue la ilustracion del Texto el Docto Gisslandris, y dize vna rara noticia, que en el caso de la manifestacion de este nuevo Rey, la Ciudad de Belen estava guarnecida de Militares: *Bethlehem quippe abundabat militibus.* Como nace este Rey entre serenidades, segun nos lo previene la Iglesia: *Toto Orbe in pace composito*, si resonava en la Ciudad el belico estruendo de la milicia? Reparese, que el Cielo en su defensa aprestò su exercito numeroso: *Facta est cum Angelo multitudo militiae caelestis exercitus.* Y como se encontraron, ò con mejor forma, se vnieron las huestes Cesareas, y las milicias celestes, el amago del rigor, parò

en

en tranquilla serenidad, que ay vnas pazes, que son declaradas guerras, y ay vnas guerras, como las presentes, que todo son aclamaciones, y pazes.

Entraron los Personados de la real aclamacion en la Casa de la Ciudad: *Intrantes domum.* El docto Stela trasladò entrando en el Templo, que es Casa de la oracion: *Intrantes Templam, quod domus orationis est.* No faltando en Belen la divisa del precioso Pan, segun San Gregorio: *Bethlehẽ quippe domus panis interpretatur.* Y de la Casa de esta Ciudad siempre vencedora, en que se hizo la ruidosa festiva demostracion, ha passado el reverente catolico zelo à executarla en esta magnifica Iglesia Catedral, en que dando las devidas gracias al Señor, le venera Sacramentado, con tan magestuoso culto. Buelvome aora al principio: en que la Estrella como lengua celeste, instrumento de la regia declaracion, contenia en su luminoso circulo al Hombre, al Angel, y al Espiritu Santo: y es todo preciso con alguna mayoria de razon: porque este Assumpto, por el ocurso de graves circunstancias, pide madurez, por su inaccessible altura, pide vna celestial inteligencia, por pedirse en el breve tiempo de veinte y quatro horas, necessita de velocidad: Pide madurez? pues venga el Hombre. Requiere celestial inteligencia? pues venga el Angel. Necesita de celeridad grande? pues venga el Espiritu Santo, que acierta las empressas de repente: *Factus est repente de Cælo sonus tanquam advenientis spiritus vehementis.* Porque es precisa vna destreza humana, angelica, y divina para el diseño de Aclamacion tan Regia, para vn rasgo de su gloria, y vn dibujo de tal gracia.

AVE MARIA,

Stela in Luc.

D. Gregor. Mag. Homil. 8. in Evang.

Act. 27 cap.

Caro

Ioann. 6. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè
in cap. est potus.*

David. Ps. *Eruçtavit cor meum verbum bonum: dico ego
44. opera mea Regi.*



Anotomi.
corp. hum.

EGVN noticia de Anotomicos, en la composi-
cion de nuestro cuerpo organico ascende vna
venilla al corazon, que le circunda, y la lla-
man coronaria (Soberano, y Omnipotente
Señor Sacramentado, seais alabado, y reveren-
ciado de todas las criaturas) y es conforme à la ethimo-
logia del nombre *Corona*, que sale de este nombre *Cor*, y
este verbo *orno ornas*: y todo dize *Corona Cor ornat*, que la
diadema es con propiedad ornato del corazon. Por esso
en nuestro Tema, David para dedicar vna opera al Rey,
recurriò al centro del corazon: *Eruçtavit cor meum ver-
bum bonum*: porque no se explican bien los respetos cul-
tos de vna Magestad con los acentos del labio, sino con los
latidos del pecho: es su mejor elogio quando es hijo legi-
timo del cariño: solo el corazon, centro de la voluntad, es
el que predica, quando vn Monarca como Carlos se coro-
na: *Eruçtavit cor meum sermonem optimum*. Y tiene vna
perceptible conexion, porque si à coronar el corazon la
sangre sube, maestra, que à nuestro Inclito Monarca, por
su naturaleza, por su sangre, la Corona Real le pertenece.
Sube por la vena del higado, ò porque si la sangre sin fue-
go yerbe, y el temperamento de higado es calido; en la
Coronacion de Carlos Tercero, aplicando à la Sangre la
hoguera encendida del amor de sus leales Españoles, tocò
à rebato, y subió esta à coronarle de pronto: ò por que
mientras aya sangre en las venas de los Leones de España,

Ex Lorin. in
Psal. 44.

se mantendrá por Austria la Corona. Tiene el corazon, por ser en forma piramidal, tres dimensiones. En la vna pondré, siguiendo el consejo de San Pablo, à la Fè prenda vni- da en indissoluble lazo con España: *Corde enim creditur ad iustitiam.* En los otros dos extremos repartirè el Asserto del Príncipe de la Filosofia Aristoteles, y comun opinion, que es el primero, que vive, y vltimo, que muere: *Primum vivens, & vltimum moriens.* Para que en estas tres dimen- siones del corazon, veamos en Carlos Tercero coronado Rey, como se vive, como se muere, y como se cree. Pare- ce que sin violencia con esta demostracion festiva, Christo en el Sacramento se acomoda, ò porque si esta Proclama- cion es de Sangre, para que se vea, que le adorna la de este divino Dueño, pues segun San Ambrosio, es Real Purpura: *Sanguis Christi purpura est.* O porque no le falta la anota- cion de la Fè, siendo de la Fè el mas recondito arcano, y el mas patente misterio: *Novi, & aeterni testamenti, myste- rium fidei.* Ni el concepto de la vida, pues quien le come, la logra: *Qui manducat hunc panem, vivet.* Ni el de la muer- te vltima, pues durará su real presencia en esse nevado cir- culo, hasta la terminacion del Vniverso: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi.* Luego en la Proclama- cion de Carlos Tercero con Corona, y Purpura, Sacra- mento, y Corazon, se puede discurrir que se vive: *Primum vivens:: Qui manducat hunc panem, vivet.* Lo que se cree: *Corde enim creditur:: Misterium Fidei.* Lo que se muere: *Vltimum moriens:: Vobiscum sum usque ad consummationem seculi.*

S. Paul. 1.
ad Roman.
cap. 10.

Aristot.
de cor.

S. Ambro.
in. Ps. 118.

P R I M U M V I V E N S.

LA primera dimension del corazon piramidal con la sentencia del Filosofo, es la vida: *Primum vivens.* De la vida dixo Job, que era continuada lucha: *Militia est*

Job, cap. 7.
a 1.

B

vita

vita hominis super terram. En lo místico se verifica, pues recobra nuevos alientos el espíritu, en las continuas ansiedades del trabajo. En lo político, porque la vida, y Corona siempre la conservò la Milicia. Mas como son diversos los lances de vna guerra, son varias las posituras de vna Corona.

O Mundo inconstante, pues à tus continuados vaibenes aun no estàn seguras las Magestades! Bien conociò Tacito tu complexion, quando explicò movibles los Imperios, cuya felicidad con lentitud se logra, y con celeridad se retira:

Tacito, in
sent. disc. 2 *Iudico mobilia esse, que dedit casus, & maiori cursu fugere, quam veniunt.* Es la fortuna Muger, y assi inconstante, porque al movimiento de su voluble rueda, en contingencias pone la Corona.

Isaias 65.
v. 11.

Isaias dixo, que los hombres ponian la mesa à la fortuna: *Qui ponitis fortune mensam, & libatis super eam.* El Hebreo leyò: *Qui ponitis mensam Gad.* Vosotros que poneis la mesa à Gad. Esta Tribu tenia por divisa

Deuter. 33
Rabbi Salomon hic.

vn Leon, segun el Texto del Deuteronomio: *Benedictus in latitudine Gad: quasi leo requievit, cepitque brachium, & verticem.* Y Rabbi Salomon de los Hebreos hic, y Alapide

Alap. in
Genen. cap.
30.

anuncian en Gad feliz victoria del enemigo, y nueva proclamacion del Imperio: *Quasi leo requievit, eo quòd tribus Gad esset fortissima ut leo cepit brachium, id est, fortitudinem inimicorum, cepit verticem, id est, mundi imperium.*

S. Hieron.
super Isai.
65.

Y sintiò apropiacion de Gad à los Godos Españoles Alapide: *A nomine Gad, God.* Llamase tambien buena Estrella

Alap. in 2
Matth.

Gad: *Sydrus bonum.* Y coincide con la opinion de San Geronimo sobre Isaias, que afirma ser esta la Estrella auxiliar de los Egipcios, que segun Alapide sobre San Mateo,

tiene forma de Corona Real: *Stella habet speciem Coronæ Regiæ.* Y de toda la doctrina se infiere, que los hombres atribuirian la dicha de España, la felicidad, imperio, su visible festiva Coronacion al benigno influxo de la Estrella, y la disposicion de la fortuna, porque esta es la mesa

pre-

preparada para los Leones Gaaditas, y Godos, ò pobre para el fusto, ò abundante para el recreo: *Qui ponitis fortunam mensam: Qui ponitis mensam Gad.*

Mas esta opinion no le parece congruente à mi Augustino, discurrendo à lo catolico, pues negando en las movibles felicidades el impulso à la fortuna, lo atribuye solo de Dios à la especial providencia: *Quod vulgo fortuna nominatur, occulto tamen ordine regitur, ubi dum aliquid accidit, non debemus dicere, hoc voluit fortuna, sed hoc voluit Deus.* Luego si la possession de España, del Imperio la dicha, de toda esta Monarquia de Leones la Corona es algo: quanto le sucede à nuestro Carlos Tercero en esta Proclamacion, la fortuna no concurre, porque solo Dios con oculta providencia lo dispone: *Hoc voluit Deus::: Occulto tamen ordine regitur.* Dios à este corazon que respira: *Primum vivens, le dà vida con que alienta: In quo vivimus, movemur, & sumus.* Siendo causa primera, que influye en todos los efectos, pero con singularidad sobre los Tronos.

S. Aug. 10.
1. par. 1.

Act. 17.
v. 28.

Reconociendo Zaqueo, que la cortedad de su naturaleza no le ayudava, para el logro de la dicha; deseando ser afortunado, subió à vn arbol con arbitrio: *Ascendit in arborem ::: Statura pusillus erat.* Y viendole Christo Nuestro Bien, le dize, baxe de presto: *Zachae festinans descende.* No te entronizes facil, si eres debil, ca baxa: *Descende,* que en punto de ascensos, y descensos en ti sucede el executar lo, pero à mi me pertenece el disponer lo.

S. Luc. cap.
19.

Esta verdad innegable se haze en el arbol de Nabucomas perceptible. Intimò el Supremo Señor de las Magestades à sus puntuales executivos Ministros vn decreto sensible, pero forzoso; cortese (dize) esse pomposo Arbol, rasguense sus ramas, sacudanse sus hojas, para que al caer su lozania, se marchite en su verdor ajado la esperanca: *Succidite arborem, & praeidite ramos eius, excutite folia eius.* Sepan los mortales, que soy el dominante entre los Reyes,

Danie. cap.
4. v. 11.

Et v. 14.

Dan. cap.
2. v. 32.Drogonoft.
fer. 1. Dom.
Pass.Daniel. v.
21.Prover. 8.
v. 15.Ifai. 22. v.
18.

que à quien no estimo, despojo, y que coronó al que quie-
ro: *Donec cognoscant viventes quoniam dominatur excelsus
in regno hominum, & cuicumque voluerit dabit illud.* Al vér
la estatua de quien era este arbol, no juzgarian los hom-
bres, que sería estable por el bronze, que la fortalecía, por
la plata, y el oro, que le adornava? *Huius statue caput ex
auro optimo erat, pectus autem, & brachia de argento, porrò
venter, & femora ex ere.* Quien al vér la piedra sola del
monte, sin hazer de ella caso, no la dexaria en el olvido?
Pues sepan, dize Daniel, que la estatua cae, y tolo la pie-
dra sube: *Redacta est quasi in favillam :: Lapis autem, qui
percuserat statuam, factus est mons magnus.* Y al vér que es-
ta operacion fue sin manos: *Lapis sine manibus,* la atribuye
el Drogonoftense solo al Señor, que es todo poderoso: *Iste
est iactus tuus, Domine: percussit statuam in pedibus.* Y con-
forma con el Texto de Daniel à la letra, pues en el verso
21. el mismo Señor muda las edades, los tiempos, y los
dominios, y haze trasmigrar los Reynos: *Et ipse mutat tem-
pora, & etates, & transfert regna, atque constituit.* O arbo-
les! ò estatuas! ò Reynos! ò juizios humanos perecederos,
falibles! O juizios divinos imperceptibles, pero frustra-
bles!

Aplica el Señor su ciencia practica en esta dependen-
cia soberana del regimen de Principes, y Reyes, pues to-
do el gobierno toca à la vigilancia de su cuydado: assi lo
penetrò el mas Sabio en los Proverbios: *Per me Reges reg-
nant, & legum conditores iusta decernunt, per me Principes
imperant, & potentes decernunt iustitiam.* Y lo mas es la fa-
cilidad, la prontitud en lo executivo, si es que llega el ter-
mino decretado. El Profeta Ifaias dize vnas misteriosas, y
enigmaticas palabras: coronando te coronará el Señor, y
como pelota te arrojará sobre la faz de la tierra: *Coronans
coronabit te:: Et sicut pilam mittet te in terram.* Como pelo-
ta la diadema? Si, porque à tantas variedades se sujeta la
dia-

diadema, como tiene movimientos la pelota, y el Señor con la voluntad de su beneplacito la juega siempre del lado para elevarla, y yá del rebès para abatirla: *Coronabit te::: Et sicut pilam mittet te in terram.*

Con esta suprema executiva potestad no le queda al hombre arbitrio, sino ofrecer por victima el rendimiento. Rey del Oriente era Job, respetado, poderoso, y rico; y experimentando en el misero estado su despojo, prorrumpiò: Dios lo ha dado, Dios lo quita, sea por todo alabado su nombre: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sit nomen Domini benedictum.* Ni el Señor tiene mas, que hazer, ni Job pudo mas dezir.

Job 1. cap.
v. 21.

Esta es de Dios la especialissima providencia en punto de qualquier Corona, contraygamoslo à nuestra Monarquia. Dizele el Señor à Job, Rey del Oriente eres, poderoso te consideras, y con todo esso acaso à tu disposicion, y precepto venciendo arduas dificultades, se elevarà el aguila generosa como ave felice, y coronada? *Numquid ad preceptum tuum elevabitur aquila, & in arduis ponet nidum suum?* Si esso presumes, te engañas, que el hazer se remonte con lo airoso de sus alas, y vistoso de sus plumas, que logre las cumbres, venciendo dificultades: *Ponet in arduis nidum suum.* Por drecho privativo de mi providencia, sabete, que à mi me toca, y prevengo, que en punto de entronizar essa Aguila, no te pongas en contiendas conmigo, porque no hallaràs descansos: *Numquid qui contendit cum Deo tam facile requiescet?* Quien con Dios ha de arguir, sabe, que le toca el responder, y si tu insistes, verè lo que me respondes: *Qui arguit Deum, debet respondere ei.* Respondiò à este caso Job, y dixo: Señor, confiesse vuestro poder, è infrustrable disposicion, pondrè mi mano sobre mi boca para no respirar vna palabra, vna sola he proferido, y aun esta me pesa de averla hablado: *Manum meam ponam super os meum::: Vnum locutus sum, quod utinam non*

Job 39. v.
30.

v. 35.

di-

dixissem. O Carlos Tercero, Aguila generosa de Alemania, ven à nuestro felice Oriente, vence todas las dificultades, y ocupa los magestuosos doseles, sube à la Española elevada cumbre, assienta tu Augusto real, y embidiado nido, para dilatar la succession en nuestro Imperio: que para este fin solo el Señor te dà primorosas alas, te ofrece vistosas plumas: *Numquid ad præceptum tuum elevabitur aquila, & ponet in arduis nidum suum?* Y pues llegó el caso en esta Proclamacion, que el Aguila generosa de nuestro Carlos pudo el trono regio ocupar, Señores, no ay sino enmudecer: *Manum meam ponam super os meum.* Y si algo se ha hablado, mejor fuera, que no se huviera dicho: *Vnum locutus sum, quod utinam non dixissem.*

Mas como conoceremos, que esta gloriosa Proclamacion, esta elevacion al trono regio de nuestro Inclito Monarca, es especialissima operacion del Señor? Tan à tiempo llama la duda, que es palpable la respuesta: el dezir, y hazer es vna exempcion de lo soberano, el obrar por creacion produciendo las cosas de la nada, logrando el fin sin el medio, es singularidad de lo divino, como lo dize David: *Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt.*

En esta Proclamacion Oscense, en esta Coronacion, que desea, y admite la lealtad Aragonesa, todo se executa, sin mas coste, que es el dezir, que se haga. Aqui ay victorias sin armas, lauros sin exercitos, parece accion creativa, pues se haze con voluntad gustosa, sin la menor dependencia: las milicias de nuestro Rey mas se llaman, para que celebren, que para que nos conquisten. Conozcamos, pues, que es execucion divina, pues sin los medios, y sin las armas se logra.

Temió Israel al presentar la batalla el desmedido Gigante, pues del sucesso feliz, ò desgraciado, pendia, segun dize el docto Gaspar Sanchez en su Comentario sobre el Texto de los Reyes, ò la dominacion segura, ò la esclavitud

Psal. 32.
v.9.

1. Reg. 17.
v.39.
Gaspar Sanchez, sup.
Reg. 17.

tud perpetua: *Metuebant nimis :: nam illis erat, aut perpetua servitus, aut perpetuus in utrumlibet populum dominatus.* Vistieron à David las armas de Saul, y començo à probar, si con tal defenfa, podia salir à la campaña: *Accinctus ergo David gladio eius super vestem suam, coepit tentare, si armatus posset incedere.* Y reconociendo en ellas, mas que per-trecho, embarazo, las dexò: *Et deposuit ea.* Saliò al campo, entrò en la batalla, logrò la victoria, llenando de aclamaciones sus laureles: *Percussit Saul mille, & David decem millia.* Pues como logrò tan singular trofeo vn Pastorcillo, entrando en el combate desarmado? El mismo lo dize: *Ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum.* Y yo vengo en el nombre del Señor, quando sin armas vn vencimiento, y vna aclamacion se logra, es prueba, que el Señor lo facilita: *Deposuit ea:: David decem millia:: in nomine Domini exercituum.* Venció David señalado yà para feliz Monarca de Israel, todo el exercito de Filistin: como si solo hiere al Gigante con la piedra? *Infixus est lapis in fronte eius.* Acaba al Filisteo, porque David le hiere, muere todo el exercito, porque huye, y assi el valor de David en piedra, y honda: *Vicit in lapide, & funda,* venció al sobervio Gigante con el estrago, y à todo Filistin con el estallido.

V.40.

No perdamos à David, que celebra el dominio del Señor. Dize en el Psalmo 93: sepa el mundo, que entre los Soberanos, y Reyes, que son Dioses de la tierra en su dominacion, Dios solo es el que obra con libertad: *Deus deorum Dominus Deus deorum liberè egit.* Alude al solio, y del canso, que logrò en su Proclamacion regia, en que se viò David de todo el Pueblo seguido, Saul de todo el Pueblo dexado. Confiessa el mismo Psalmo lo primero: *Quia non repellet Dominus plebem suam, & hereditatem suam non derelinquet. Quoadusque iustitia convertatur in iudicium.* Testifica el Texro de los Reyes lo segundo: *Videns, quòd populus dila.*

Psal. 93. v.1.

V.14.

1.Reg.cap. 13. v.14.

1. Reg. cap.
13. v. 14.

dilaberetur à me. Y quando el movimiento, y proclamacion popular à vno dexa, y à otro sigue, el Señor le pone en medio, y resuelve el caso à favor de David, usando de su absoluta libertad: *Deus deorum Dominus Deus deorum liberè egit :: sed nequaquam regnum tuum ultra consurget. Quæsit Dominus sibi virum iuxta cor suum.*

Xenophon.
Poliarch. v.
Princeps.

Proclamado se mira nuestro Catolico Monarca Carlos Tercero sin estrepito de armas, en el movimiento gustoso de los Pueblos, accion en que se haze juizio de su justicia, y que Dios pone su mano poderosa: *Non derelinquet Dominus plebem suam :: Quoadusque iustitia convertatur in iudicium :: Deus deorum liberè egit :: Quæsit Dominus sibi virum iuxta cor suum.* Para dar vna pincelada mas en la imagen de esta Proclamacion de los Pueblos, me ha parecido congruente la erudicion del discretissimo Xenofonte, el qual enseña en la Poliantea, que quando los hombres proclaman, y siguen à vn Principe con agrado, y gusto, es vn argumento claro de que es perfecto, y virtuoso: *Illud magnum esse virtutis argumentum in Principe, si homines ipsum libenter sequuntur.*

Caiet. — in
dubio supra
Genes. 1.

Prover. 16

Buelvome à las armas. Reparo fue del doctissimo Cayetano, que Dios se portò con vna distincion perceptible en la produccion de los vivientes, y el Señor de ellos el hõbre. Salieron los pezes armados, y protegidos, vnos con escamas, otros con conchas, otros con espadas, pues ay pezes de este nombre. Las Aves defendidas de plumas, ofensoras con picos, y vñas: Los brutos con pieles, con vñas, con hastas. El hombre sale desnudo, y defarmado; y dà la razon el mismo, porque le dotò Dios de la razon, y justicia; y lo forma: *Rex, ut præsit.* Y para vn Rey que le assiste la razon, y la justicia, parece no necesitava de mas defensa. Assi el Sabio en los Proverbios: *Iustitia firmatur solium.* Discurremos de otro modo, que haga mas à nuestro intento. La produccion de Aves, fieras, y pezes corriò à cuenta
de

de la tierra, y el agua: *Producant aque reptile, & volatile super terram* ::: *producat terra animam viventem in genere suo* ::: *bestias terræ*. La del hombre corrió solo à la cuenta de Dios: *Faciamus hominem*. Y quando las cosas van à disposicion de la tierra, son menester escamas, conchas, plumas, picos, vñas, y hastas; pero en la formacion del hombre Rey no son menester armas, pertrechos, defensas, para que se logre, porque à cargo de Dios se haze: *Producat terra* ::: *faciamus* ::: *Rex, ut præsit*. O Carlos Tercero de Austria, criado para hombre Rey, y Rey de hombres, como dixo vn Poeta en vna Laudatoria de tu Casa: *Austria Rex hominum*. Dexa el militar estruendo, sube al folio, que tu Persona esta felicidad sin armas logra, porque el mismo Señor lo facilita: *Faciamus hominem*.

Cerremos con la llave de oro del Augusto Sacramento el primer punto. Que como esta Augusta Casa es defensora de Christo nuestro Bien en la Eucaristia, pide aora su proteccion en mutua correspondencia, con cuyo benevolo auspicio es el trofeo seguro, y tanto, que en punto de la victoria, se logra lo que se sueña.

Dormia, y soñava vn Soldado de las huestes de Gedeon en medio el ruidoso estruendo militar (que el belico rumor, que desasosiega, y desvela à los cobardes, suele ferlisonja del sueño de los valientes:) *Vidi somnium*. Consistió en el catre del descanso la singular idea de su sueño en notar, que sobre los Reales del Campo enemigo se despren- dia del Cielo vn pan subcinericio: *Vidi somnium, & videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, & in castra Madian descendere*. Reparando en el caso Gedeon, alentò à sus Soldados, diciendo: Al arma, al arma, feliz guerra, pues està assegurada la victoria: *Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian*. Logróse el efecto, pero los Soldados no llevaron armas, ocupadas las dos manos en los clarines, y cantaros de barro con antor-

Genesis 1.
v. 19. &
v. 26.

Gen. 1.
v. 19. &
v. 26.

15. 7

Gen. 1.
v. 19. &
v. 26.

v. 15.

Caiet. sup.
cap. 7. 116-
dic.

V. 21.

chas encendidas: Los clarines para la proclamacion del lauro, las antorchas para ser luminarias del trofeo. De aquel pan subcinericio, dize el docto Cayetano, que era de figura orbicular: *Non est dubium, quod panis ille erat orbicularis figura.* Y estando Gedeon à la proteccion de este pan en circulo, cuya sombra, es del Sacramento idea; en punto de la victoria de Madian, no necesitò de azeros para lograrla, sino de luzes, y voces para aplaudirla: *Hodie tradidit Dominus in manus nostras castra Madian.* Con tal proteccion, siendo el pan que se apareció, espada de Gedeon, y el Señor: *Clamaveruntque Gladius Domini, & Gedeonis.* Se triunfa, y no se pelea, todo lo que se sueña se logra: *Vidi somnium::: Hodie tradidit Dominus, &c.*

O Carlos Tercero de Auitria! Oy te proclama Huesca Vencedora: en tu real ingresso à esta Monarquia, logras, segun las predicciones tan celebradas, y sabidas, de la divisa de vna acha: *Ardens vi facula sextus ingreditur.* Aqui respiran fulgores, y luzes, y corresponden en festivo alborozo sus clarines: el Pan Soberano del Augusto Sacramento en esse nevado circulo, se pone por Protector de tu Imperio. Emprende, y logra, desea, y consigue, pero no faques la espada, que con tan infrustrable proteccion, no es menester pelear para vencer, pues basta para vencer el soñar: *Vidi somnium, & videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo ::: Hodie tradidit Dominus in manus nostras castra Madian.* Esto es lograr la proclamacion, y victoria en la vida, que es milicia: *Militia est vita. Primum vivens. Qui manducat hunc panem vivet, &c.*

Cevada cõ-
vertida en
trigo es ma-
teria apta
del Sacra-
mento.

V L T I M V M M O R I E N S.

ES el corazon humano en su dimension segunda, asistido de la vena coronaria, el ultimo, que muere: *Vltimum moriens.* Y corresponde à nuestro Inclito Monarca,

por.

porque primero todo el mundo ha de acabar, que pueda nuestro Carlos fenecer. Permanecerà Christo nuestro Bien hasta la vltima terminacion del Orbe en la Eucaristia: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi.* En si, y los Sucessores de nuestro amado Monarca, ha de ser yà perpetua la Corona. Què raro estuvo el Querubin del Paraíso con su espada flamigera, y versatil: *Collocavit ante paradysum voluptatis Cherubin, & flammeum gladium, atque versatilem, ad custodiendam viam ligni vite.* Saliò Adan de este amenissimo Vergel: *Et emisit eum Dominus Deus de paradyso.* Y siendo empleo del Querubin privar à todo mortal la entrada, al introducirse Elias, ni le amenaza con la espada, ni le dize vna palabra liquiera, antes alli le conserva, y conservará hasta la vltima, y cadente edad del mundo. Yà saben, segun las voces de la Esposa, que el Paraíso se acomoda propriamente al Vergel de las granadas, que son coronadas frutas: *Paradysus malorum granatorum.* Pues què novedad halla el Querubin para estar con Elias templado, y con Adan severo, y executivo? Porque Adan ha de salir de entre coronas, y frutas, y Elias ha de entrar para permanecer hasta la fin del mundo entre frutas, y coronas? El Ecclesiastico dize, que Elias llevaba por divisa vna refulgente acha: *Surrexit Elias ramquam ignis verbum ipsius quasi facula ardebat.* Y quien quando entra à la possession feliz de las coronas como encendida acha arde, hasta la fin del mundo permanece.

Es nuestro Invicto Monarca Carlos Tercero de Austria el que entra en este Paraíso de España, tan lleno de Coronas, como està vn Pensil de frutas: *Sextus ingreditur.* Pues es Rey de Leon, de Aragon, Castilla, Toledo, Sevilla, Sicilia, Napoles, Jerusalen, &c. como acha luze, y arde: *Verbum ipsius quasi facula ardebat::: Ardens ut facula sextus ingreditur.* Pues sepa el mundo, que no ay llamas, que le impidan, ni espadas versatiles, que le estorven, to-

Gen. 3. cap.

v. 24.

Cant. 4.

Ecclesiast.

48. & 1.

do lo logra, por todo se entra, siendo hasta la fin del mundo viviente su luz, è inextinguible su resplandor: *Vltimum moriens.*

Lucano
lib. 2.
Pindaro in
Olympidis
apolo. lib.
2.

Superior al monte Olimpo (cuya erizada cumbre, ni el trueno la altera, ni el rayo la hiere, ni el vendebal la combate: *Nubes excedit Olympus*) se coronò Jupiter Olimpico, de que tuvieron origen los Juegos Olympicos dedicados à este Numen, como sintió Pindaro. Olimpo, segun Casaneo, es lo mismo, que lampara, y resplandor: *Olympus dicitur quasi Olo lampas.* Es el Numen Jupiter de los tres rayos, cuyas actividades vencieron de la cumbre los fulgores.

Pausanias,
lib. 5.

Edificaronle vn sumptuoso Templo donde los luchadores dexavan las prefeas de sus laureles. Y segun Pausanias, se mostrava vn lecho de bronze, que avian ofrecido los Españoles. Veneravase en este templo la estatua prodigiosa de Jupiter, de quien hazen mencion Estrabon, y Cartario, y la ponen por vna de las siete maravillas. Fabricò-la Fidas Ateniese, echando su destreza lo mas perfecto, y rico, su materia marfil, y oro. En la mano drecha tenia la deidad de la victoria, en la siniestra vn real Cetro, en su centro tenia sentada vna aguila real, coronavale la siempre verde Oliva, simbolo de la perpetuidad: la ropa talar sembrada de fieras, y flores, y en mas copia de azuzenas. Raro diseño para nuestro Assumpto; pues Numen sagrado, que se coloca sobre el Olimpo, que es luz, Lampara, y resplandor, venciendo con tres rayos su actividad, que el Cetro le adorna, la victoria le assiste, el Aguila à la parte superior reside por lauro, à la parte inferior azuzenas se hallan por trofeo, justo es tenga por los Españoles de bronze el lecho, no por lo molesto, y duro, si por lo permanente del descanso; bien merece ciña sus sienes la inmarcescible Oliva, porque ha de ser perpetua su Corona.

Estrabon,
lib. 8.
Cartario,
lib. de ima-
gi. Deor.

Oy parece levantamos esta Estatua con tres rayos la nuestro Carlos Tercero, cuya coronacion superior se mira à los Olimpos, à los Felipos de España: *Olympus, olo lampas. Philippus os lampadis.* Oy se mira superior esta Aguila de Alemania à las flores, que adornan su vestidura: oy el Cetro empuña, la victoria logra, oy descansa en el lecho de bronze firme, y perpetuo, para que concilie quietudes, à diligencia de sus fieles Vasallos los Españoles. Y vltimamente oy es su diadema de Oliva, para que sea su Coronacion perpetua. Esta aplicacion de Jupiter à la Casa de Austria yà la previno el Soberano ingenio de Falcon Valentino, en aquellos elegantes versos en que la celebra Señora de dos mundos.

Vorag. interpret. n.º

Falcon Valent. Equitum Sancti Ioann. Professor.

*Austria Rex hominum cui mundus pax est uterque,
 Ut Tibi sint hostes redat natura Gigantes,
 Nam secus armatus non decet esse Iovem.*

Para el logro de este intento oíd vn medio prodigioso: dize Guillermo Choul, que al Dios Jano le pintavan con vna llave, ò porque inventò este instrumento para abrir, y cerrar las puertas, las quales de Jano se llamaron en latin: *Ianua*, ò porque se entrava en qualquiera palacio como dueño. Cartario dize, le coronavan de espigas. Plutarco refiere, que Numa Pompilio le dedicò vn Templo por Numen de la paz; las puertas del Templo de Jano para vaticinarla, se cerraron tres vezes, la primera en tiempo de Marco Atilio, y Tito Manilio, Consules de Roma. La segunda en tiempo del mismo Numa. Y la tercera en la vniversal paz, que se logró con la venida de Christo al mundo. Con estas anotaciones lo graduò Plinio por arbitro de la guerra, y de la paz: *Ianus, qui pacis, bellique argumentum colitur.* Pintavanle con dos rostros, porque el Principe todo lo ha de advertir, lo que delante informa la

Lib. de Re lig. Roman. pag. 17.

Cartario. Plutarc. in Numam. l. 2.

Plin. lib. 35.

la lisonja, lo que à espaldas procura la tirahia. Da segundo colorido à esta Imagen de Jano, Plutarco, y dize, fue vn Rey Cortesano, sobre manera benigno, à cuya providencia se deviò, el que de los hombres se mejorarán las felicidades: *Fuit Rex urbanus, & perbenignus, à ferina, & agresti vita dicitur homines ad meliorem revocasse.* Y Rey coronado de espigas tres vezes grande, cerrando tres vezes las puertas en anuncio de la paz, Rey en cuya entrada mejoran los hombres de direccion, y fortuna, es el que tiene las llaves para cerrar, y abrir, y està en su mano reynar, y permanecer.

Es nuestro Monarca Carlos el Jano de dos Caras, por ser dominante de ambos mundos; notase coronado de espigas milagrosas, no solo por las que en Zaragoza se cõvertieron de cevada en trigo, à cuya especie se abrigan poco mis desvelos, porque no me entro à calificar milagros, sino por las de la Eucaristia, que estos son los que exornaron su Casa; es el que tres vezes por Carlos Tercero despinta el rigor, siendo Iris de la serenidad. Es el que tiene del dominio Español la llave mas prodigiosa, pues se entra como en su Casa: *Sextus ingreditur.* Y si la llave tiene el empleo de abrir, y cerrar, será el Soberano, que despues de tan aclamado ingresso, cierre las puertas, y puertos, y su politica, y benignidad, mejorandonos en las felicidades, fixe yà inalterables sus deseos: *Fuit Rex urbanus, & perbenignus: à ferina, & agresti vita dicitur homines ad meliorem revocasse.* Reconozco de aqui ser justo, que à imitacion de este Principe tan grande, urbano, y benigno, templen sus Vasallos lo belicoso, mostrando à todos afabilidad, y amor: que el Monarca no apetece el estrago, solo restima el obsequio.

Es lo ultimo, que muere, el corazon, porque anela à comunicar espíritus vitales à las demás partes del cuerpo. Y en esta Coronacion, en que los Vasallos fieles se le su-

Plutarco,
vbi supra.

Genes. 8. v.

4.

Requievit
arca:::Clau
sit à foris
ostium Do-
minus:mas
se assigu-
ra quando
Dios la
cierra.

geran, su mayor fortuna logran. Descendió, (dize el Alma Santa) mi amado al pensil frondoso, y delicioso huertecillo para coger, y recoger azuzenas: *Dilectus meus descendit in hortum :: ut lilia colligat.* Este es el que con primores respira los ambares: *Perfla hortum meum, & fluant aromata illius.* Qué extraordinaria primor ha caulado en el huerto tal novedad? Dirè: sustentase la azuzena sobre su raiz, que tiene, segun Lorino, vna similitud de corazon: *Radix lily figuram cordis gerit.* La Esposa explicò el deseo de que el viento austral regasse el huerto con la copia de sus aguas: *Surge aquilo, & veni auster, perfla hortum meum.* Quando estas son copiosas; apartan la tierra, y descubren las raizes. Y à discurro à mejor ayre el misterio: coja, y recoja el Esposo las azuzenas, y estando sus raizes, que son corazones, sepultados debaxo de la tierra, venga el aguacero del Austro, ò de la Austria, que en este caso se manifestarán las raizes, y se descubrirán todos los corazones, logrando en abundancia los ambares: *Veni auster, perfla hortum meum: & fluant aromata illius. Radix lily figuram cordis gerit.* Bien explica esta alborozada Proclamacion de Carlos Tercero de Austria, con tantas expresiones de cariño, lo enigmático del Texto.

Bolvamos los ojos al Augusto Sacramento, para coronar este segundo discurso. Es el Patriarca Joseph, el que segun el Indice Biblico, se interpreta aumento. Por esto en sus bendiciones explicò Jacob sus creces: *Ioseph augmentum :: Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Llevado Jacob de su entrañable amor, que le arrastrava, y del soberano influxo, que le movia, le diò, à distincion de sus hermanos, vna tunica misteriosa: *Fecit ei tunicam polymitam pater suus.* Los Setenta leyeron, que estava hermoçada con primor con el saynete de la variedad: *Tunicam variam.* Otros con Theodoro la explicaron rareçada de plumas: *Tunicam plumariam.* Y especialmente de Reales Aguilas.

Al

Cant. 6. v.

Cant. 4. v.

16.

Corin. in

Psal. 109.

v. 1.

Genes. 49.

v. 22.

Genes. 37.

v. 3.

70. Inter.

Theodoret.

Al doctissimo Asterio le pareció, se adornava esta tunica con la pintura de Panteras, y Leones: *Vestem mille variegatam figuris, ibi Leones, & Pantheræ.* Y concuerda con la Version de Targum. Hierros, segun la Biblia Maxima: *Fecit ei tunicam figuratam, seu pictam.* Alapide in Genesim, de la leccion de algunos, dixo, era como vna tunica de tres colores, que llamávan *Trile: Est Trilex, sive trium litiorum vestis.* En este ropage vistoso, apacible, y vario, de plumas, colores, Leones, y Panteras, se entendió la investidura de Rey, que le dió à Joseph, Jacob: dizelo el Padre Haye: *Cur non Iudam unum ex filiis suis, potius quam Iosephum, regio insignivit honore?* Duda, que satisfizo yá Ruperto, porque no se rigió tanto por su gusto, y afecto en las bendiciones, quanto por la divina voluntad, que reparte tan singulares piedades: *Quia in dandis benedictionibus non suam sed Dei voluntatum debent tacere.* Y coincide con la sospecha, y duda de sus Hermanos: *Responderunt fratres eius: Numquid rex noster eris?* Y se desvaneciò la duda con la evidencia, pues los mismos que le intentaron esta especie disuadir, le huvieron en Egipto de adorar: *Adoraverunt eum proni in terram.* Vista yá esta armoniosa maquina, dificulto: porque en su proclamacion regia: *Regio insignivit honore,* se aumentan los favores: *Ioseph augmentum,* se duplican, y acrecientan al beneficio publico sus piedades: *Filius accrescens, filius accrescens Ioseph.* Cuydando del esplendor proprio de su Corona, y del aumento de su Monarquia: *Accrescens sibi, & accrescens domui.* Para què dudo, si es, el que supo recoger el trigo: *Ad eius nutum frumenta vendebantur.* Para què dudo, si lo publica el Cielo en sus Astros, la tierra en los dorados azevillos: *Stellas undecim adorare me :: Vestrosque manipulos adorare manipulum meum.* Y à quien le assiste el trigo, idea del Sacramento, en la Proclamacion Real, ni le han de faltar esmaltes à su Corona, ni aumentos grandes à su Monarquia.

O Carlos Tercero, como explican tus piedades tus milicias con los tres colores: *Trium liciorum vestis!* Qué raro hermoso hazen en tu Proclamacion Regia las plumas del Aguila Alemana con los Leones de la diadema Española! *Tunicam plumariam::: Ibi Leones.* Sea esta vestidura, que sirve para el adorno, investidura de todo este vasto Imperio: *Regio insignivit honore.* No falta à tu Real pompa el trigo de la Eucaristia: *Ad eius nutum frumenta, &c.* A cuya sombra encuentran los Españoles la luz, que los guia desde la ansiedad de verte, hasta el feliz rendimiento de adorarte: *Adoraverunt eum proni in terram.* Crece dos vezes: crece para el logro de tus trofeos: crece para el beneficio de tus Vasallos: *Accrescens tibi, & accrescens domui.* Y si Aristoteles en el numero de tres vinculò la felicidad suma, pues todo lo incluye: *Tria sunt omnia:* bien conocerà España, que con lograr à Carlos Tercero, parece, que yà lo tiene todo. Esto es aver considerado la dimension segunda del corazon, de ser el ultimo, que muere: *Vltimum moriens.* Por lo que dura, y por lo que beneficia, apostandose las à la posteridad en los successivos regulados instantes, sus inalterables duraciones. Vease lo que dize Roma en su Proclamacion Regia.

Te Carolum Caroli phœnicem Astræa Secundi

Proclamat, Rex es sanguine, iure, Deo.

Tertius è serie, Quintum superabis, & ultra.

Esperidum fines, non tibi finis erit.

CORDE ENIM CREDITVR.

LA tercera terminacion del corazon piramidal, hermosada con la vena coronaria, es la Fè. Y esta virtud se assegura con nuestro Catolico Monarca. Vna Aguila grande nos dibuja Ezequiel, que llegando veloz al mon-

D

te

Proloq. tertius gaud. Aristo. lib. 1. de Cælo, cap. 1.

Roma proclam. Reg. nuper facta.

- te Libano, prendiò misteriosa à la medula del Cedro: *Aquila grandis magnarum alarum venit ad Libanum, & tulit medulam Cedri.* Paulo Aresio dize, que el Cedro es arbol real: *Cedrus est arbor regia.* Porque solo es empeno, que tiene logro, quando el Aguila generosa del arbol regio prende la medula, porque ella se lleva la corona. Discurremos el caso con el ajuste al intento. La Eminente Purpura de Hugo dize del Cedro, que con su fragancia, y suave olor auenta las venenosas serpientes: *Cedrus odore suo fugat serpentes.* El comprehensivo Laureto celebra lo insignie del Cedro, y afirma, cria vna goma selectissima, con la qual luze, y brilla como vna acha: *Cedrus est arbor insignis resinam prebens electissimam, que Cedria dicitur, & ardet sicut facula* Y como se podia esperar menos de la Aguila generosa de Alemania, que oy se corona de nuestro Catolico Monarca, que en su entrada Regia arde como acha, sino que à su buelo generoso, y al fulgor de su Catolico zelo, se avia de desterrar lo impuro, sin tolerar vn punto lo venenoso.
- S. Bernard.** San Bernardino de Sena assegurò la Fè en aquella columna de los Hebreos: *Fides figuratur in columna nubis in die refrigerans, per noctem illuminans.* Oleastro le llama encendida acha: *Accensa facula.* Porque la Fè como columna logra sus seguridades, quando brillan del acha los fulgores. Bastale à nuestro Monarca esta divisa con que entra: *Ardens ut facula, sextus, &c.* para que dure nuestra Fè fortalecida. Suficiente es para que à la vigilancia de este Leon coronado tenga su custodia el Templo. Beyerlinch en su Teatro, citando à Alciato: *Estque Leo custos, oculis quia dormit apertis, tēplorum idcirco ponitur ante fores.*
- El ardiente zelo en el amor à nuestra santa Fè haze dudar al genio melancolico, no por el Soberano que se corona, sino porque el herege le acompaña: merece esta ansia

prontitud en la respuesta. En la creacion del mundo, donde era divina toda la disposicion, los dias tenian (segun la relacion de Moises) su principio en la tarde, y su terminacion en la mañana: *Factumque est vespere, & mane dies primus: Factumque est vespere, & mane dies secundus.* En que se conoce, no estorvò lo tenebroso, para que fuese el dia mas lucido: *Vocavitque lucem diem.* Confirmalo el Apostol de las Gentes Pablo, que escribiendo à los Corintios, les enseña, como el Señor sabe cortar piedras de resplandor de la cantèra de la obscuridad: *Qui de tenebris fecit lumen splendescere.* Quien le ha quitado à Dios el poder (dize el Espiritu Santo por San Matheo) para transformar las piedras en verdaderos, y fieles hijos de Abraham? *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ::: Abraham Pater fidei.* La piedra daña: *Lapis à ledendo pedem.* La Fè vivifica: *Iustus ex fide vivit.* El hazer la piedra hombre, es ente de razon, si se mira à la naturaleza; mas no lo es en las transformaciones por la gracia: *Potens est Deus.* Serenese yà el escrupuloso genio, que teme à la piedra, y rezela de la sombra, porque esta sombra no enturbia, pues brilla, y esta piedra no daña, pues assegura.

Espira yà este melancolico rezelo, pues la esperança ha de estar por lo contrario en la Coronacion de nuestro Monarca Augusto. David en el Psalmo 138. estuvo singularissimo, anunciando à la noche, centro opaco de las densas sombras, la dicha de iluminarse con refulgencias, y que la misma obscuridad rozaria la gala del resplandor: *Nox sicut dies illuminabitur sicut tenebræ eius ita, & lumen eius.* No facilita el transito del dia à la noche, de la luz à la sombra, sino que assegura la mutacion de la noche al dia, de la sombra à la luz: *Nox sicut dies illuminabitur.* Y en què funda tan extraordinaria maravilla? En el verso 1. explica el tomar la possession del Trono con titulo de re-

Genes. 1.

cap.

Paul. 2. ad

Cor. cap. 4.

Matt. cap.

3. v. 9.

S. Paul. ad

Galat. cap.

3. v. 11.

David. Ps.

138. v. 11.

Psal. 138.

v. 1.

Indic. Bi-
blic.

Resurreccion: *Domine probasti me, & cognovisti me, tu cognovisti sessionem meam, & resurrectionem meam.* El sentarse David en el Trono solo con razon de sentarse, era drecho; el sentarse como quien refucita, era milagro, segun el Indice Biblico: David se interpreta el querido: *David dilectus*. Y de vn Soberano como David, tan querido, tan amado, que en su Proclamacion Regia, milagrosamente se sienta, porque lleno de prodigios, se corona, como se podia presumir; que al dia ofuscara la noche, que las sombras apagarán las luzes: antes bien se assegura, se transformará la noche en dia, y las obscuridades en fulgores: *Nox sicut dies illuminabitur, sicut tenebrae eius, ita & lumen eius.*

D. Bonav.
dict. psal.
citat. 5. c. 3

Es nuestro Invicto Monarca Carlos Tercero el Principe por Antonomasia amado: *David dilectus*. Bien lo explica este vniversal alborozo, heredad legitima del afecto: es el que refucita, quando en España se corona; porque la Austria, que para nuestra Monarquia parece murió en Carlos Segundo, con la interposicion casi de seis años, oy refucita en nuestro Carlos Tercero: *Tu cognovisti sessionem meam, & resurrectionem meam.* Y assi hemos de confiar, no solo que la luz, que segun San Buenaventura, es la Fè: *Fides est sicut lux prima*, se mantenga, sino que se aumente: pues las mismas sombras de la heregia han de ser yá fulgores de la Iglesia, convirtiendose la noche de su densa obscuridad en el dia de su mayor resplandor: *Nox sicut dies illuminabitur: sicut tenebrae eius, ita & lumen eius.*

Corder. vi-
vo, y muer.
in Via Cru-
cis.

Cierre la puntualidad de este discurso de la Fè el soberano misterio, que es esse Sacramento Augusto. Es propiedad de la sangre, segun el Cordero vivo, y muerto, à las plantas, y arboles secos, y aridos hazerles reverdecen, y que lleven fragrantés flores, y muy sazoados frutos: Es ocupacion de la Sangre de Christo nuestro Bien, segun San

San Ambrosio, el hazer Reyes, constituir Soberanos: *Pur. D. Ambro. pura Christi Reges faciens.* Pues si la sangre al arbol arido *in Ps. 118* vivifica, y al Monarca corona, esperemos con toda seguridad, que la Sangre de Christo mi Bien Sacramentado, que à España nos dà Catolicos Reyes, à los arboles secos, y aridos de los Protestantes, humedecidos con el agua del Bautismo, regandolos con su preciosidad enrojecida, los ha de hazer plantas fructiferas en el Pensil de su Iglesia.

Terminè yà (Soberano Dueño del alma) esta Oracion Encomiastica, y Panegirica: y assi reverente os pido, abrigueis al Dueño del Assumpto con vuestro Soberano Patrocinio, que establezcas esta Corona de justicia, pues tanto le ha favorecido vuestra clemencia. Assi el Aguila de la Iglesia mi Augustino: *Cui rederet coronam iustus Iudex, si non donasset gratiam misericors Pater?* Preparadle como à otro David la Mesa, para defensa de sus adversarios: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me.* Vnanse con estas suavidades los Laureles. Sea de municion à sus huestes esse Pan de las delicias, para que se logren repetidas las victorias. Sed hostia, y hasta; hostia para alimentarles, y hasta para defenderles: en las tres dimensiones del corazon sea influxo benigno de vuestra piedad el aliento apacible del favor. Corroborad en vna: *Corde enim creditur*, con esse misterio de la Fè, la fè de todo misterio, para que la Catolica de nuestra España, siendo el espejo mas puro en la claridad, no admita para empañarle aun el mas leve vapor. En la otra dimension: *Vltimum moriens*, donde he persuadido la duracion, destellad para nuestro Inclito Monarca Carlos Tercero desde esse nevado Circulo, las similitudes de lo eterno. Poned vn clavo en la rueda de la fortuna, para que assi fixo el exe de sus rumbos, paren sus inconstantes movimientos. Y pues vuestro Orbe misterioso corresponde benefico al circulo de todo el vni-

Lib. de gra. & ber. arbit. cap. 7. Ps. 22. v. 5. Baronio an. 476.

*Aquil. Im-
peri. Bene-
dictin. pag.
256.*

vniverfo, cumplid en nuestro Carlos, que de Archiduque de Austria paffe à fer Monarca de ambos mundos, lo que Baronio explica, y lo que el Aguila Benedictina aflegura: oygan al primero: *Vt radios suos à solis hortu, vsque ad occasum, à septentrione in Austrum longè, latèque diffuderit.* Oygan al segundo en mas claros, y propios terminos: *In tanto que sui generis, & sanguinis Austriacorum Archiducum, per orbis utriusque Provincias, dominatu compleri sit manifestum.* En la que resta: expliquè la Milicia, la victoria, y la vida; formad numeroso su exercito, para que seguro reyne: franqueadle la victoria, para que dichoso triunfe. Y pues à vuestra proteccion su corazon vive: *Primum vivens: Qui manducat hunc panem vivet.* Viva, viva Carlos Tercero de Austria, y vivamos todos en vuestro amor, y gracia, que es prenda segura de la Gloria. *Ad quam nos perducatur qui cum Patre, &c.*

O. S. C. S. R. E.

